

[LOS SANTOS SANADORES]

la] La medicina popular y las creencias religiosas han mantenido desde siempre una clara y profunda relación. Todos los pueblos y culturas han aprovechado la religión y han buscado su apoyo en momentos esenciales, implorando remedios para las enfermedades, a la vez que han dedicado santuarios a los protagonistas, ya se haya tratado de santos, vírgenes u otras figuras religiosas, relacionados con estos acontecimientos milagrosos.

En la historia de la medicina ocupan un lugar destacado estos personajes especializados en curar enfermedades conocidos como santos sanadores, siempre relacionando sus atributos con su propia vida y con sus martirios. En este sentido podemos hablar de la existencia de un grupo de catorce santos sanadores, llamados *apotropanos*, cuya existencia transcurre en los primeros siglos de la era cristiana y que se hicieron famosos por sus curaciones, aunque ya será en el siglo XVI cuando se les agrupará bajo esta denominación. La iglesia celebra el día 25 de julio la festividad de estos santos.

Los creyentes acuden a los santos sanadores para implorar y rogar por su salud. Según su especialidad son los siguientes:

SAN JORGE: El episodio de la lucha contra el dragón es el más destacado y conocido en la vida de este santo, pero debemos saber que San Jorge renunció a su vida política y militar y pasó a predicar el cristianismo entre los pobres. Fue detenido y sometido a diversos tormentos: potro, desgarrar de carnes con garfios de hierro, ascuas en los costados, le sacaron y quemaron las entrañas, le dieron veneno, quisieron freírle en una sartén llena de plomo derretido..., aunque ninguno de ellos sirvió para que renegara de su fe. Entre todos estos martirios, ha pasado a invocarse como **sanador de los enfermos hepáticos**.

SAN BLAS: Obispo en época de Diocleciano, para escapar de la persecución tuvo que refugiarse en una cueva donde acudían los animales para recibir su bendición. Descubierta en su escondite recibió la muerte por decapitación tras sufrir innumerables martirios. Antes de morir pidió a Dios que sanase cualquier mal de garganta a todo aquél que se encomendase a él. También es famoso el episodio en el que consigue curar a un niño que no podía respirar a

causa de una espina que se había tragado. Todos estos episodios se relacionan con su fama como **sanador de los males de garganta**.

SAN ERASMO: Sufrió martirio bajo Diocleciano y fue liberado por un ángel que lo condujo a una ciudad italiana donde siguió haciendo milagros hasta ser nuevamente encarcelado por Maximiano, aunque un ángel volvió a aparecer para salvarlo. Murió varios años después. El santo es representado como mártir o sufriendo el martirio de ir enrollando los intestinos en un torno, por lo que se convierte en **abogado contra las enfermedades del vientre y el estómago**.

También es protector de los marineros, seguramente por el episodio en que Dios le protege en su traslado en barca a la ciudad



de Fornia, donde murió escapando de Maximiano. Por ello es **invocado especialmente contra las tempestades**.

Algunos estudios apuntan a que realmente el atributo del santo era un instrumento marino que se interpretó incorrectamente, surgiendo en su lugar la leyenda del martirio de los intestinos.

SAN PANTALEON: Es uno de los catorce santos sanadores, patrón de los médicos, y muy venerado dentro del santoral. Dedicado a la medicina, de ahí su patronazgo, fue denunciado por sus colegas ante el emperador tras realizar varias curaciones milagrosas. Fue decapitado después de recibir martirio.

Los atributos que se le asignan: especialista en **curar la tuberculosis, astenia (apatía,**

fatiga) y la delgadez, se deben más a cultos locales que a episodios relacionados con su hagiografía.

SAN VITO: Vito fue un niño de grandes cualidades, murió mártir en Sicilia con tan sólo doce años. Realizó curas milagrosas como la de su propio padre, que, contrario a la religión de su hijo, perdió la vista ante la visión de su hijo con varios ángeles y que luego la recuperó gracias a la bondad del hijo que intercedió por él ante Dios; o la del hijo del emperador Diocleciano, al que liberó de la posesión que sufría del diablo. A pesar de todos los intentos por convertir al niño y de todos los tormentos con que lo castigaron, Vito siempre salió triunfante: salió ileso de un horno en llamas, no fue despedazado por un león, no le afectó la tortura del potro... Al final recibió la ayuda de un ángel del señor y entregó su alma a Dios hacia el año 287.

Invocado para curar la enfermedad conocida popularmente como "baile de San Vito", que como vemos lleva el nombre de este santo, también **la letargia y las mordeduras**.

SAN CRISTÓBAL: Considerado **patrón y protector de los viajeros y peregrinos** por su oficio de ayudar a la gente a pasar el río propiciado por su gran estatura y fuerza física. Este patronazgo se ha popularizado sobre todo en las regiones del norte de España por ser una zona de paso de peregrinos hacia Santiago de Compostela. Su patronazgo con los viajeros también tiene relación con este episodio de su vida. Normalmente se representa pasando el río con el niño Jesús a hombros. San Cristóbal significa portador de Cristo.

Tras dedicarse a servir a Cristo transportando a la gente de una orilla a otra del río apoyado en una vara, su báculo, cambió su nombre por el de Cristóbal y se dedicó a predicar el cristianismo, por ello fue apresado y sometido a múltiples martirios para ser finalmente decapitado. También **se le invoca contra la peste y contra la muerte repentina**.

SAN DIONISO: Dionisio "El Grande" era un teólogo de gran sabiduría que se convirtió al cristianismo. Tras ser elegido obispo de Alejandría, fue apresado al comenzar las grandes persecuciones y ayudado a escapar al desierto. Tras una nueva persecución fue nuevamente desterrado al desierto de Libia, aunque regresó de nuevo a Alejandría, donde pudo continuar con su labor apostólica e intelectual. Es invocado para



luchar **contra la posesión diabólica y la sífilis.**

SAN CIRIACO: Tras ser ordenado diácono por el papa, fue detenido y condenado a trabajos forzados y posteriormente llevado a la cárcel. Pero el hecho de salvar de la posesión del demonio a la propia hija del emperador le permitió conseguir el perdón y la protección imperial, pasando a alojarse en una casa en Roma y consiguiendo la conversión al cristianismo de la hija de Diocleciano. También en Babilonia liberó a la hija del rey del demonio, lo que favoreció la conversión a su religión de muchas personas. Estas actuaciones se vieron truncadas al subir al trono de Roma Maximiano, que dejó de protegerlo, tras lo que sufrió numerosos tormentos hasta que acabaron con su vida degollándolo.

San Ciriaco **es invocado para curar la epilepsia**, antiguamente conocida como embestidas del diablo; seguramente basándose en los episodios de su vida en los que sale victorioso al enfrentarse al diablo.

SAN ACACIO: Fue obispo de Amida, en Mesopotamia en el siglo V d.C. Sobre su vida se cuenta que, para redimir a unos cautivos, hizo fundir los vasos de la iglesia para venderlos. San Acacio **protege contra el dolor de cabeza.**

SAN EUSTAQUIO: Invocado para luchar contra el fuego. Eustaquio era un general romano del siglo II d.C. al servicio de Trajano llamado Plácido, que cambió de nombre al convertirse al cristianismo. Tras sufrir una serie de calamidades en su hacienda y separado de su familia, se reencontraron y fue restituido en su cargo, pero al negarse a sacrificar a los dioses fueron sometidos a tormento, finalmente murieron todos asados en el vientre de un buey de bronce al que habían prendido fuego. Seguramente se debe a este hecho el considerar a este santo como **protector contra el fuego.**

SAN GIL: Nació en Atenas en una familia descendiente de reyes, desde su infancia fue educado en la religión cristiana. Vivió en muchos lugares y en todos ellos adquirió enseguida fama y notoriedad por la gran cantidad de milagros que realizaba, aunque continuamente se veía obligado a trasladarse de un lugar a otro huyendo de esta fama. Tras varios años viviendo escondido en una cueva, es encontrado por el rey que enseguida reconoce la bondad y sabiduría de Gil y le convence para que se convierta en abad de un monasterio que construye en su honor. Gil vivió hacia el 700 d.C. y dedicó

su vida a ayudar y sanar a los demás. Por ello se le invoca **contra las enfermedades relacionadas con el pánico, la locura, los ensueños y los terrores nocturnos.**

SANTA MARGARITA: Margarita, virgen y mártir del siglo II d.C., fue educada en el cristianismo por su nodriza. Al crecer, su padre intenta obligarla a contraer matrimonio, pero ella decide consagrarse a Dios, por lo que recibe innumerables tormentos. También fue tentada varias veces por el diablo, aunque siempre salió victoriosa en el enfrentamiento. Al final fue decapitada; antes de morir, rogó a Dios que facilitase el



parto a todas las mujeres embarazadas que en el momento de dar a luz invocasen su nombre.

Este **patronazgo sobre los nacimientos y las mujeres embarazadas** tiene también otro origen de carácter popular. Según se cuenta, estando en prisión la santa, se le apareció un dragón que la engulló. Al pasar por la garganta, Margarita hizo la señal de la cruz, por lo que al llegar al estómago del animal éste reventó y la santa pudo salir ilesa. Este renacimiento se relacionaría, pues, con su patronazgo sobre las parturientas.

Esta santa también **protege los males de visión**, aunque no hay nada en su hagiografía que pueda relacionarse con este aspecto.

SANTA BÁRBARA: Se cuenta que era tal la belleza de esta doncella que su padre, para protegerla de las miradas de los hombres, la encerró en una torre. Bárbara, convertida al cristianismo, decide no obedecer a su padre ante su decisión de que contraiga matrimonio y provoca su furia. Milagrosamente, consigue escapar de la torre al abrirse un hueco en el muro, pero su padre la persigue y la entrega al tribunal, donde sufrirá torturas y será finalmente decapitada por su propio padre al no conseguir que Bárbara reniegue de su fe. Al bajar de la colina donde había cometido el genocidio, se oyó un trueno y a continuación cayó un rayo sobre él, recibiendo así el castigo por su acción.

Por estos hechos, a Santa Bárbara **se la invoca contra el trueno y el rayo y también protege de la muerte repentina** a personas expuestas a ella (por ello los artificieros y artilleros la adoptan como patrona). También es patrona de mineros, canteros, arquitectos...

SANTA CATALINA: Famosa por su inteligencia, Catalina intenta convencer al emperador romano de la veracidad de la fe cristiana. El emperador, admirado ante la preparación filosófica de la joven, manda llamar a cincuenta sabios para enfrentarse a ella y convencerla de lo contrario, pero Catalina consigue que todos ellos se conviertan al cristianismo, ante este hecho el emperador manda ejecutarlos. Al no renegar de su fe, la santa es sometida a tortura y decapitada, aunque se cuenta que al morir, de forma milagrosa, de su herida en vez de sangre brotó leche.

Por su defensa de la fe y su inteligencia, Catalina es considerada sabia consejera y, por tanto, patrona de los filósofos, teólogos, abogados, estudiantes, etc.

A estos catorce santos sanadores reconocidos oficialmente por la iglesia, se añaden otros muchos identificados también con la curación de diversas enfermedades.

En nuestra localidad resulta palpable también la creencia en la labor sanadora de estos santos. En el próximo capítulo hablaremos de los santos más invocados en Andorra contra las enfermedades y de otras creencias populares relacionadas con la religión.